

Un sediento insatisfecho Vs un curioso sorprendido. Marcos 10:17-21 y Lucas 19:1-10.

Los libro de Marcos y Lucas nos relatan dos hechos distintos...

En el primero nos habla de un joven que tenía las siguientes características.

Era rico, un principal de la sinagoga lo que indica que tenía una buena posición entre los religiosos, aceptado por el pueblo y aparentemente por Dios por su aparente vida moral ejemplar, aparentemente debió tener una apariencia agradable y simpática, era cumplidor de la ley y fiel a su país, era sincero. **Pero no tenía paz aunque lo tenía todo Mat. 16:26** necesitaba alcanzar la vida eterna

Pero tenía un concepto equivocado y mezquino de la vida eterna, pues solo quería saber cómo sacarle provecho a lo que podía llevarse después de muerto, pues creía que en la vida eterna podía gozar de todo lo que tenía en la tierra.

Pensó que podía obtenerla por sus propias fuerzas o méritos ¿qué debo hacer? Y realmente no conocía a Dios ni a Jesús. Jn 17:3

Jesús se encarga de aclararle tres cosas.

- 1.- Que solo Dios era bueno y él no lo era
- 2.- Si lo estaba llamando maestro bueno porque lo reconocía como Dios o por hacerle solo un cumplido.

Por lo que vemos que no lo reconocía como Dios pues la segunda vez que se dirige a él lo hace solo como maestro. Quizás por eso su negativa respuesta cuando Jesús le mandó que vendiera todo lo que tenía y se lo diera a los pobres.

- 3.- Tenía un concepto equivocado de sí mismo. Se consideraba bueno y creía haber cumplido con los mandamientos Mat. 5:21- 22, 27-28. Por eso Jesús le manda que venda todo lo que tiene y se lo de a los pobres a su prójimo, lo que Jesús quiso demostrarle con este mandato era que se

diera cuenta que en su corazón era mayor el amor a las riquezas que a Dios mismo...

Sin embargo Jesús lo miró con amor, tal vez por verlo con una extraña mezcla de fervor e ignorancia. Que era necesario para alcanzar la vida eterna? Hechos 16:30-31, nos da la respuesta.

Jesús lo fue llevando a una encrucijada que lo llevaría a ver realmente cuanto amaba a Dios y al prójimo, a descubrir su corazón y lo que verdaderamente había en él y cuanto anhelaba realmente la vida eterna.

Hubo otra demanda por parte de Jesús, toma tu cruz y sígueme, la cruz significa muerte, por lo que un seguidor de Jesús debe estar preparado para morir su yo. Col. 3:5

Resultado se fue triste e insatisfecho, rehusó la oferta de Jesús valoró más las riquezas temporales, su aparente sed de la vida eterna no fue saciada porque rechazó la mayor riqueza que hombre alguno pueda recibir... a Jesús el Hijo de Dios

El otro era Zaqueo.

Rico, publicano, es decir, recaudador del impuesto romano, por lo tanto era rechazado y despreciado por el pueblo y aparentemente por Dios por ser un pecador y considerado un estafador y colaborador del enemigo del pueblo.

La reacción de zaqueo a la invitación de Jesús, fue distinta, zaqueo tenía curiosidad por saber quién era Jesús, el no fue buscando otra cosa, lo que no se esperaba este pobre pecador, era que Jesús quería encontrarse con él. Zaqueo nos enseña que...

1.- El llamado de Dios es para todos. A Dios no le importa tu raza, color, posición social, religión, a veces nos creemos como el joven rico tan buenos que no creemos merecer otra cosa que el cielo por nuestras buenas obras y otras veces nos creemos tan pecadores que no creemos que Dios nos ame y que no merezcamos otra cosa que el infierno. Quien podía pensar que aquel hombre pecador, ladrón, de mala reputación, podía ser salvo y tener el privilegio que el Hijo de Dios entrara a su casa?

Por eso el pueblo comenzó a murmurar y a cuestionar lo que Jesús hacía, igual pasó cuando aquella mujer enjugaba los pies del maestro con sus lágrimas Luc. 7:36-50 y también nos recuerda la historia del publicano y el fariseo. Luc. 18:9-14

Hay algo que llama la atención en este relato Jesús miró hacia arriba. Muchos de nosotros hemos subido al árbol de nuestras propias buenas obras, y nos quedamos en las ramas de nuestras santas acciones, sin embargo, Jesucristo eleva Sus ojos para mirar aun a los orgullosos pecadores, y nos dice baja. "Desciende," dice Él, "porque hoy es necesario que pose yo en tu casa."

2.- El llamado de Dios es personal. Dios te conoce por nombre, cuando recibiste a Jesús y nos hablaron de su amor, sentimos que todo lo que se nos decía u oíamos era para nosotros, no para el de al lado sino para ti y para mi...porque cada uno de manera personal daremos cuenta a Dios, no será colectiva nuestra comparecencia será individual y personal.

Tal vez la prédica se basó en el texto "Tú eres Dios que me ve;" Dios no llama a multitudes llama a uno por uno ejemplo los discípulos.

3.- El llamado de Dios es apremiante. Es urgente que Jesús pose en nuestra casa, pues no sabemos cuándo partiremos de esta tierra, debemos estar a cuentas con Dios, el mañana no existe, muchos dejan para mañana su encuentro con Dios, pero la palabra de Dios dice si oyeres hoy no mañana hoy su voz no endurezcas tu corazón

4.- El llamado de Dios es reflexivo, nos baja de la nube. Recuerda al joven rico el estaba en las ramas de sus obras confiado en sus buenas acciones y creyó que por sus propias obras por sus propios méritos podía alcanzar la vida eterna, renuncia a lo que tengas que renunciar, despójate de lo efímero de lo pasajero y pon tus ojos en las cosas de arriba.

5.- El llamado de Dios es afectuoso. Todos "murmuraban, diciendo que había entrado a posar con un hombre pecador." Bueno, yo sé lo que pensaban algunos de sus discípulos: pensaron que era algo muy imprudente; podía perjudicar su reputación, y ofender al pueblo. Pensaron que hubiera podido ir en la noche para ver a este hombre, como

Nicodemo, y darle una audiencia cuando nadie lo viera; pero reconocer públicamente a un hombre así, era el acto más imprudente que Él pudiera hacer, cuanto amor había en aquellas palabras voy a posar en tu casa.

Como es tu casa? Hay inmundicia en ella? Hay armonía? Hay paz? Que ves en tu casa, que lees que escuchas? Que ven los demás en ella?

6.- El llamado de Dios es permanente. Cuando Cristo habla, no dice: "Date prisa, Zaqueo, y desciende, pues sólo vengo a mirar;" sino "es necesario que pose yo en tu casa; vengo a sentarme para comer y beber contigo; vengo a compartir los alimentos contigo; es necesario que pose yo en tu casa." Dice que morará para siempre en ti... pero tu debes mantener esa casa en buen estado con la ayuda del E.S.

7.- El llamado de Dios es necesario. La salvación de un pecador es para Dios un asunto tan necesario, como el cumplimiento de Su pacto que la lluvia no volverá a crear un diluvio en el mundo. La salvación de cada hijo comprado con la sangre es algo necesario por tres razones.

1.- Es necesario porque es el propósito de Dios

2.- Es necesario porque es la compra que ha realizado Cristo

3.- Es necesario porque es la promesa de Dios.

"Jesús dijo...necesito hacerlo, quiero hacerlo y lo haré; no me importan tu condición, ni tu vileza; debo hacerlo y quiero hacerlo, es necesario que pose yo en tu casa."

8.- El llamado de Dios es eficaz. Hubo un cambio radical en la vida de Zaqueo y nos deja tres desafíos que como creyentes debemos asumir.

- **Una entrega desinteresada y voluntaria**, no se espera nada a cambio, todas nuestras acciones deben ser desinteresadas para Dios, para su reino, para nuestro prójimo y mucho más para los necesitados.
- **Transparencia.** A Zaqueo, no le importó exponerse públicamente para ser evaluado, ese divino encuentro no solo afectó su vida pública sino su forma de actuar secretamente, decide vivir en integridad y con honradez.

- **Restauración al agraviado.** según la ley mosaica, lo que se robaba con violencia, debía ser devuelto cuadruplicado o quintuplicado Ex.22:1, si el robo era ordinario y no se podía devolver lo robado debía pagar el doble de su valor. Ex. 22:4-7, pero si el robo era confesado y se devolvía lo robado voluntariamente, solo había que devolver el valor de lo robado más una quinta parte. Lev. 6:5 y Núm. 5:7

El joven rico llegó como un sediento de la vida eterna pero se marchó insatisfecho al no querer reconocer su condición pecadora y su necesidad de un salvador al no querer despojarse de lo que realmente amaba sus riquezas y posición, prefirió la gloria de este mundo, Jesús le mostró lo que había en su corazón.

A Zaqueo no solo se le dio salvación sino que fue restituido su lugar de hijo de Abraham, se le restituyó su dignidad, un curioso sorprendido por la bondad y el amor de Jesús, que no vaciló en desprenderse de todas sus riquezas y dárselas a quienes había robado, a los más necesitados a quienes había despojado... Zaqueo comenzó gozoso su nueva vida.

Como saldrás tu hoy de aquí como el joven rico o como Zaqueo?
¿Permitirás que Jesús posea a tu casa hoy?